

УДК 81'1=16+81'373.2+81'373.21

POETICA Y SIMBOLOS DE ALGUNAS FIESTAS DE PRIMAVERA EN ESPANA

Jose Luis Gonzalez Sanchez

Universidad de Valladolid. E.U.E. de Palencia (España)
M^a Lourdes Espinilla Herrarte

Las fiestas florales, que en la época primaveral, siembran de color muchos municipios y ciudades de España, como huellas del legado ancestral. La cultura popular utiliza ritos y materiales como vehículo de comunicación. Así los diversos tipos de plantas que se emplean en las enramadas (costumbre de adornar las ventanas de las casas de las mozas con elementos vegetales) tienen un simbolismo muy preciso. También está presente el código poético, a través de las coplas y canciones propias de estas festividades primaverales.

Palabras clave: Fiestas de primavera, Enramada, Piropo. Ronda, Escarapela.

Desde la más remota antigüedad, muchos de los fenómenos naturales llamaban la atención del humano poblador de nuestro planeta. Unos, como el relámpago, el trueno, etc., infundiéndole temor por sus manifestaciones externas; y otros, atrayéndole por su misterio.

Ya las prehistóricas venus esteatopigias nos hablan de la fijación del hombre por la mujer y el culto a la maternidad; y, en los tiempos históricos, en nuestras latitudes, el transcurrir de la vida cotidiana se acomodaba a la sucesión de las estaciones. La primavera (primer verdor) quizá fuese la estación más festejada por dejar atrás los oscuros y fríos días del invierno y se la relacionaba íntimamente con la fertilidad. Así, en Zurich (Suiza) se celebra la llegada de la primavera con la fiesta Sechselauten en la que se quema un gran muñeco, Boogg, símbolo del largo invierno pasado. No es de extrañar, pues, que nuestras gentes, asentadas durante siglos en espacios campestres, uniesen, desde antaño, ambas celebraciones: la llegada a la madre tierra de la primavera, preñada de vida vegetal, y la veneración a la fecundidad en la mujer, también madre.

Las fiestas de primavera, que aun siguen celebrándose en muchas localidades españolas y europeas, son la continuación de la fiesta mayúmea fenicia, la hilaria griega en honor a Atis y Cibele, o la floralia romana que se celebraba al comienzo del año, en las Kalendas Martiae o a primeros de mayo. Estas manifestaciones mistericas, anteriores al cristianismo, eran lúdico-festivas, y se mezclaba en ellas el culto a la naturaleza fecunda con los requiebros amorosos de dioses y humanos enamorados.

En nuestra cultura occidental, los antiguos dioses, creadores de vida y organizadores de destinos, moraban en el Olimpo, en plena naturaleza. El bíblico Yahveh colocó de inmediato en un paraíso al hombre que creó. Artemis, diosa de la fecundidad y del triunfo primaveral, era una joven esbelta que corría por los bosques con su arco y en compañía de un cervatillo. Erato, la musa del amor, y sus otras ocho compañeras habitaban en los parajes idílicos del

monte Parnaso. El sentido practico que Roma dio al mundo mitologico calo profundamente en las gentes y en los territorios sobre los que ejercio su dominio.

En consecuencia, seran universales, en el espacio europeo, las celebraciones primaverales en las que, por una parte, el elemento fundamental de las mismas sea lo vegetal (arbustos, flores, ramas de diversos arboles e incluso arboles enteros); y, por otra, tendran como destinataria a la mujer.

Dentro de esta interrelation del hombre con lo vegetal tenemos, en todas las culturas, la figura del arbol sagrado, a cuya sombra se congregaba el pueblo para practicar sus ritos, honrar a sus dioses y dictar sus codigos de comportamiento. Ademas, a su sombra se construyeron templos y ciudades. En medio del Edën estaban el “arbol de la vida” y el del “bien y del mal”. A la sombra de este pecaron nuestros primeros padres; y a la del “arbol de la cruz” fuimos redimidos. En Cuevas del Valle (Avila) se ha “venerado”, por su escasez, al tejo y al acebo y, por su porte y como referente, al Pino Padre, que nos parecia que iba a ser eterno. Cuando fue abatido por el huracan, acudimos en masa a verlo derribado por el suelo.

Citaremos, ademas, las Enramadas [3, p. 313–321], los Mayos y Mayas, las Cruces, la Noche de San Juan, etc., en Espana; y el *plastuny*, por ejemplo, en Ucrania. La cristianizacion de Europa traera consigo no solo el cambio de dioses, sino tambien la conversion de esas manifestaciones paganas, en fiestas cristianas adaptandolas al nuevo codigo doctrinal. Los misterios y personajes de su Historia Sagrada ocultaran sus raices considerandolas paganas. Asi, la Pascua de Resurreccion (Pascua Florida) coincide con las Enramadas; el mes de Mayo sera el Mes de Maria o de las Flores; tambien en mayo, las Cruces se recubriran de flores y bajo arcos enramados pasaran sus imagenes sacras en las fiestas de muchos de nuestros pueblos y de alguna ciudad. La rumana Martha Bibescu [1, p. 160-163] en su obra *Isvor. El pais de los sauces*, recoge la celebration anual del llamado San Jorge de las Vacas, en la que probablemente este santo haya suplantado la arcaica figura de otro heroe protector, local. Con este motivo se enraman los umbrales de las casas, de los establos y de los corrales del ganado. Ademas, en las jambas de las puertas y en los marcos de las ventanas se colocan ramas espinosas del escaramujo para impedir la entrada del Maligno, robador de leche; y proteger de su malefica influencia a vacas, ovejas y cabras, productoras de tan preciado alimento. La festividad de San Jorge se celebra en abril o mayo; y, en Ucrania, curiosamente, el *plastuny* es a la vez el festival de primavera.

Y los pueblos de nuestro entorno cultural pronto instituyeron fiestas y promovieron celebraciones que fueron el compendio, no escrito, de paginas y paginas de mitologia, filosofia y creencias. De ahi que afirmemos que constituyeron un lenguaje de signos y simbolos comprensibles para muchas gentes, aunque no hablasen el mismo idioma, pues el codigo semantico era el mismo para ellos, ya que, no en vano, sus raices bebieron del mismo cauce de civilization.

El caso de la Enramada puede ser resumen y ejemplo de ello. En Hneas generates, la fiesta de la Enramada se desarrolla del siguiente modo: la vispera de la Pascua Florida y con cierto sigilo, los mozos han hecho acopio de ramas de arbustos del monte con los que, en la madrugada del domingo de Resurreccion, adornaran los balcones y fachadas de las casas de las mozas del pueblo que sean agradables, que esten enamoradas o en vias de enamorarse. Por el contrario, los mismos mozos tambien se han provisto de huesos secos de animales o de ciertas plantas que colgaran en las de las chicas mas ariscas o que hayan cortado las

relaciones de noviazgo. Cuevas del Valle (Avila) y Paredes de Nava (Palencia) son dos localidades espanolas donde pueden hallarse todavia vestigios con estos canones de celebration.

La preparation, asi como el desarrollo de estas celebraciones, es fruto de una action cooperativa, muy propia de las sociedades pasadas, ancladas en el medio rural. Los preparativos se hacen en su totalidad a la luz de la luna nueva de Pascua. La Luna representa el poder femenino que vence al Sol; es la Diosa Madre, Reina del Cielo.

De una manera mas institucionalizada, funciona el montaje en el caso de Albudeite (Murcia) y de Robregordo (Madrid), donde, respectivamente, los nombrados para esa fiesta “alcalde del ramo” y “alcalde de los jovenes” dirigen todo el desarrollo de la celebration.

Los protagonistas son los jovenes de la localidad, con novia o sin ella, y dentro de ellos se distinguen, especialmente, los que han sido sorteados para acudir al servicio militar en fechas proximas, “los quintos”:

Est a calle est a enramada y con hojas de laurel, que la enramaron los mozos antes del amanecer [5].

Ya se van los quintos, madre, ya se va mi corazon, ya se va quien me ponía ramitos a mi balcon [2, p. 28–29].

Hay, pues, un grupo emprendedor que quiere transmitir un mensaje; es el promotor-emisor. Enfrente tiene al resto del colectivo, el receptor, a quien va a dirigirse. Y como instrumento o codigo de intercomunicacion se va a emplear una serie de materiales cuyo significado es comun a ambas partes.

El entorno natural de cada region dara un matiz especial y diferenciador a las diversas celebraciones florales de primavera en Espana. Si es zona hortofruticola se utilizaran los ramos florecidos de los arboles frutales, las coles de los semilleros; y en ventanas y gateras se colocaran, tambien, diversas frutas, entre las que no faltaran las guindas, cuyo color rojo se considera simbolo de fuerza y virilidad.

En los lugares montanosos se echara mano de plantas silvestres tales com o el brezo (icalluna vulgaris y erica vagans), el romero (rosmarinus officinalis) o el tejo (taxus baccata). Son tres especies vegetales hasta literarias a las que Lope de Vega en su obra la Arcadia situa en la agreste sierra y califica singularmente al hablar del “florido brezo”, el “romero salutifero” y el “solitario tejo”. En efecto, el brezo es un arbusto con ramilletes de pequenas flores rosadas, amarillas o blancas (brezo blanco o castellano) seguin la variedad. Su apariencia delicada y su temprano florecimiento le han hecho siempre muy atractivo en esta epoca del ano. El romero goza de cualidades culinarias, aromaticas y medicinales. El tejo es atractivo por su porte, por el verdor de sus ramas, por su historia genealogica, casi prehistorico, y por su vinculacion con lo magico.

En las comarcas cerealistas, de secano (mas aridas), la enramada se adorna con flores naturales de jardin o hechas de papel; y con dulces: rosquillas, almendras peladillas, turriones, caramelos, piruhes, etc.

Y este mensaje de amor o de desamor enviado a traves de la Enramada, aun siendo tan misterioso en su preparation, sin embargo, acaba delatando a su promotor: si es cazador insertara en ella alguna liebre, palomas o perdices. Si es un mozo despechado, se encargara de “adornar” la fachada con una zanca de burro, de mulo o incluso con algun animal entero muerto. Diversos son los vocablos que se usan para designar el objeto con el que se castiga a la moza que no ha correspondido al amor. Citaremos los de: zangarron, zancarron, tangarron, tafarron y carnuz, principalmente. Todos son huesos de animales grandes, en general.

Y, enviado el mensaje, solo cabe esperar la respuesta: en Loscos (Teruel), si la moza enamada, al salir de la misa mayor, introduce el adorno en el corral de la casa, eso significa que esta de acuerdo con la relation de noviazgo y partira enseguida hacia el domicilio de su amado para entregarle el roscón de Pascua. Por el contrario, la senalada con zangarrones entendera que es un tanto antipatica y que, por parte del mozo, no hay intencion de mantener la relation afectiva amorosa. Muy temprano, la duena de la mansion ya se habra encargado de retirar los zangarrones de la fachada, para ahorrar a su hija las burlas consiguientes del vecindario. Pero, en los pueblos, todo se sabe y se comentara el incidente, a pesar de haber borrado las huellas del castigo.

Tambien se puede mostrar ese rechazo a la moza con elementos vegetales, aunque, en este caso, con aquellos no muy agradables al tacto como los cardos (<irsium arvense), o desagradables al olfato como las matas de “saguerros” de maHsimo olor. Incluso pueden utilizarse derivados de los vegetales, como el aceite de enebro (*juniperus communis*), con el que se unta la puerta de su casa.

Igualmente se puede mostrara el rechazo con otros elementos de un doble sentido tradicional, como las calabazas, la paja y la cebada; o de un significado codificado a nivel local: asi, en el municipio salmantino de Sequeros (Salamanca) si, en la puerta de la chica que ha despreciado al novio, en vez de enamada cuelga un ramo de higuera (*ficus carica*) se la esta calificando de “loca”; o si es de ciruelo (*prunus domestica*), de “golfa”. En el de Guisando (Avila), la lista se alarga: la zarza tacha a la chica de “lianta”; el sarmiento (*yitis* spp.), de “borracha”; y la higuera, tambien de “loca” [6]. En El Tiemblo, tambien en Avila, las “ariscas” seran castigadas con cardos; las “hipocritas”, con pamplina; y las “sucias”, con correhuela (*convulvulus althaeoides*) quiza por sus propiedades laxantes y purgantes. El ramo de higuera volvera aqui a tildar de “loca” a su destinataria [8].

Ante tan variado mensaje la moza malenramada, por su parte, puede dar al agravio una respuesta un tanto filosofica, como de dominio de la situation y de que “aquí no ha pasado nada, pues tu tambi<sn te lo pierdes”. Asi aparece en estas coplillas, recogidas de boca de Natividad y Juana Sanchez Rodriguez, vecinas de Cuevas del Valle (Avila):

Me pusiste la enamada de guindas verdes, dejalas que maduren, que tiempo tienen.

O bien la moza puede sacar provecho incluso de los males que le quieran hacer, segiiin se desprende de esta otra coplilla:

Me pusiste la enamada
de zangarrones.

Me has puesto la sustancia
“pa” los picones.

Bien es verdad que los “picones” son, en Cuevas del Valle (Avila), las castanas cocidas y que no necesitan este aditamento para su elaboration. Sin embargo, en algunas zonas, tambien recibe este nombre el cocido de garbanzos, que si lleva una portion de sustancioso hueso como ingrediente en su preparation.

Para las chicas agraciadas tambien hay mensajes mediante especies vegetales: en Guisando (Avila), si se emplea la siempreviva (*.sempervivum*), se le esta deseando “salud” y si se dejan piropos escritos es senal de amor (frase breve, a veces de una sola palabra, a modo de lisonja o requiebro). En El Tiemblo (Avila), la oferta vegetal es aún mas amplia: la moza “salerosa” se merecera ramos de alamo (*populus*.); la “carinosa”, de mimosa (*acacia*

dealbata); la “limpia y aseada”, de ajunguera. Con flores de pensamientos se reconocera a la que es “tierna”; y con claveles y geranios, sustraídos de las macetas de los balcones, a la “bonita”. Con albaricoques se significara a la “melosa”; y con cerezas, a la “vergonzosa”.

En tierras de Andalucia, el catalogo se versifica, en cierto modo, haciendolo asi mas facil de retener en la memoria:

Pino, te estimo.

Alamo, te aro.

Peral, te quiero mas.

Java, haragana.

Adelfa, git ana.

Romero, te espero.

Mejorana, te espero en la cama.

Mastranto, te espero tanto.

Olivo, te olvido [4].

En definitiva, las Marzas, los Mayos, las Cruces de mayo, la noche de San Juan (solsticio de verano) son celebraciones con un mensaje religioso, pagano o cristiano, a veces, con connotaciones historico-politicas y casi todas, con el trasfondo de un culto a la fertilidad.

En el caso de la religion catolica, la destinataria femenina sera la mujer por excelencia: la Virgen Maria, “flor de las flores”. Eva peca, bajo el “arbol del bien y del mal”; la Nueva Eva salva, bajo el “arbol de la cruz”.

En Albudeite (Murcia), los mozos depositan ramas frente a la iglesia, caminando en comitiva con el nombrado para este festejo “alcalde del ramo”, que lleva en su mano, por un dia, la vara del alcalde. Recuerdan al señor feudal que tomaba posesion de los poblados, entrando en ellos con la vara de mando en la mano y cortando ramas de los arboles frutales.

Para finalizar, dentro de estos escenarios repletos de signos, tendremos que admitir, tambien, la presencia del lenguaje verbal, el poetico. Durante la colocacion de los adornos, de puerta en puerta y hasta el amanecer, se estara en compania de los guitarreros que animaran la “ronda” (conjunto de personas que recorren las calles cantando al son de instrumentos) con el rasgueo de sus instrumentos y la ejecucion desinhibida de sus cantares. En la noche de la enramada, segun la copla, no podian faltar ciertos elementos basicos:

Para empezar una ronda, tres cosas hay que tener: un guitarrero y guitarra y el amor de una mujer [2, p. 35].

Tras invitar a la participation en la ronda:

Vamos a echar la ronda, vamos a echarla; si hay algun atrevido, dile que saiga.

A cada novio participate le urgira llegar a los alledanos de la casa de su novia para ver, de reajo, el remate de su enramada y dejarse notar:

Siga la ronda adelante, no se detenga, que quiero hablar un rato con mi morena [5].

En algunas localidades, como en Sastago (Zaragoza), la presencia de ramas de olivo, colocadas en una puerta, significaba que la moza inquilina indicaba a los mozos que alli tenian que parar y rondar.

Varias son las causas que han puesto en peligro de desaparecer muchas de estas celebraciones. Citaremos, curiosamente, como una de ellas, el cambio climatico, que afecta a la esencia de las mismas: el medio natural, con la reduction de las masas arboreas y la abundancia de destructivos incendios forestales. Y, por otra parte, los nuevos modos de vida, que

tienen que ver con el abandono del medio rural, la escasez de juventud y la liberalization del servicio militar obligatorio (suprimido, en Espana, desde el 31 de diciembre de 2001), que ha desdibujado la presencia de los referidos “quintos” (los jovenes llamados al servicio militar), artifices de muchas de ellas.

Las hachas cortan el aire, en el Pinar del Entigo, y van tallando los ramos, en las copas de los pinos.

Ay, madre, iquien es el mozo, que, en la escalera subido, esta clavando mi ramo, sobre el alero prendido?

Escarapelas al viento, en los ramos florecidos. I Ay, quien pudiera escuchar, la tonada de los quintos [1, p. 92].

Seria muy conveniente no perder estos libros vivientes que son las celebraciones festivas populares. Interesa, por la salud cultural de nuestra Europa, recopilar estos materiales etnograficos y procurar mantener vivas estas manifestaciones que formaron parte del trajinar de dioses y hombres en el Olimpo y en nuestro planeta.

1. Bibesco, M., Isvor. El pais de los sauces. – Barcelona: Ayma, 1952.
2. Diaz Viana, I., Rito y tradition oral en Castilla y Leon. – Valladolid: Ed. Ambito, 1984.
3. Gonzalez Sanchez, J. L. La fiesta de la enramada en dos municipios castellanos. Cuevas del Valle (Avila) y Paredes de Nava (Palencia) // Revista Trasierra (SEVAT), n° 6, 2008, pp. 313–321.
4. LitOral, Asociacion para la difusion de la literatura Oral, en <http://www.weblitoral.com>.
5. Martin Tardio, J.J. en Puenteceso (La Coruna), <http://www.corme.net/puenteceso.pdf>.
6. Nogal Jar a, R., en Tradiciones de Guisando.
7. Prado Diez, E. y Diez Martinez, M., en Aires de la mi montana. Canciones y Romances.
8. Zazo Candil, P., en Revista EPA. Las gentes Epa. El Tiemblo (Avila).

Стаття надійшла до редколегії

01.12.2015 р.

Статтю прийнято до друку

20.02.2016 р.

ПОЕТИКА І СИМВОЛІКА ДЕЯКИХ ВЕСНЯНИХ ОБРЯДІВ В ІСПАНІЇ

Хосе Санчес

Універсіада де Вальядолід. Е.У.Е. де-Паленсія (Іспанія)

Ma Lourdes Espinilla Herrarte

Квіткові обряди, що відбуваються навесні в муніципальних утвореннях і містах Іспанії, є відлунням стародавньої спадщини. Обряди і матеріали використовують як засіб комунікації. Різноманітні види рослин, якими зазвичай прикрашають вікна будинків, де мешкають молоді дівчата, мають дуже чітку символіку. Через куплети і власні пісні передається поетика цих весняних свят.

Ключові слова: весняні свята, посилення, комплімент, хоровод, Розетта.

POETRY AND SYMBOLS OF SOME SPRING PARTIES IN SPAIN

Jose Luis Gonzalez Sanchez

Universidad de Valladolid. E.U.E. de Palencia (Espana)
M^a Lourdes Espinilla Herrarte

The floral parties, that in the spring epoch, they sow with color many municipalities and cities of Spain, as fingerprints of the ancient legacy. The popular culture uses rites and materials as vehicle of communication. This way the diverse types of plants that are used in the embowered (habit of adorning the windows of the houses of the young girls with vegetable elements) have a very precise symbolism. Also the poetical code is present, across the couplets and own songs of these spring festivities.

Keywords: Spring celebrations, Embowered, Compliment, Musical round, Rosette.